



Grupo de información y apoyo estratégico
www.milucha.org

POLÉMICA: ESTADO Y RAZA

Hace tiempo que sabemos que en España uno de los temas más polémicos, que más han dividido y enfrentado a los grupos nacional-revolucionarios, a sus dirigentes y a sus militantes, ha sido la concepción de Nacionalidad, de Estado, de Europa y de las Etnias.

Es un tema normalmente visceral, que lleva a postulados completamente extremos y a menudo poco racionales o poco políticos. Y lo más curioso es que estos problemas no son propios de nuestro país pero sí que tienen aquí una radicalidad especial.

En este texto trato sólo de exponer un punto de vista Nacional Socialista pero dentro de un realismo y una tranquilidad, o sea sin tratar de defender 'una' idea sino de plantear una salida a un problema.

EL ORIGEN DEL PROBLEMA

Si analizamos el pensamiento NR desde que se toma conciencia de esta palabra allá en los años 30, expresada entonces como 'movimientos nacionales y sociales, fascistas o como se quieran llamar' quizás podamos aprender al menos el origen del tema y su desarrollo hasta la situación actual.

El concepto de Europa no existe como tal, ni a nivel ideológico ni práctico, hasta bien entrada la II Guerra Mundial, con la aparición de las Waffen SS y las revistas como 'Despierta Europa'.

Los fascismos no asumieron nunca un movimiento 'internacional' similar a los marxistas, y las pocas reuniones 'internacionales' eran meramente reuniones de amigos, sin más pretensiones. Para colmo los partidos en el poder, como el italiano o alemán, sufrían una indigestión completa de imperialismo nacional a muchos niveles, y si se preocupaban por 'lo internacional' era más para 'dominar' o prepararse aliados de cara a un enfrentamiento, que para entender la idea de Comunidad Europea.

Los fascismos europeos de la preguerra fueron básicamente 'nacionalistas' en lo político (aunque algunos plantearan ya la Comunidad racial en lo ideológico), y estaban inmersos en una situación geopolítica que les forzaba a ello. En aquellos años el enemigo no era USA u otro poder extraeuropeo sino que el peligro estaba entre los

países europeos, en su enfrentamiento. Los grandes Estados europeos tenían fuerzas, cada uno por sí mismo, para considerarse potencias mundiales y aspirar al dominio.

De todas formas no sería justo olvidar que entre los 'fascistas' europeos empezaron a nacer los primeros grandes europeístas, como Drieu, Sorel, etc..., los primeros en hablar de la Patria Europa.

En España ,desde luego, la Falange y los demás movimientos nacionalistas, Jons, etc.. eran absolutamente 'nacionalistas' y seguían el mismo modelo de Imperio y Nación que el fascismo italiano.

El comunismo fue el primer dinamizador de la necesidad de unidad. En el momento en que una fuerza brutal, asiática en su concepción de la persona humana, inicia unas masacres desproporcionadas en el Este (antes de la 2ª Guerra Mundial) y asume públicamente el deseo de lanzar esa brutalidad al resto de Europa, entonces es cuando aparecen las primeras voces sobre Europa como frontera ante la barbarie.

Y en 1943 toda esta idea se concreta y crea el primer espíritu 'europeísta', las Waffen SS y los Congresos y revistas subsiguientes en este sentido. Mientras el comunismo se unía como 'internacional mundialista' y lo mismo hacían las democracias a nivel de economía global, los fascismos en guerra asumieron tímidamente pero decididamente la idea de Europa.

Esta idea fue engendrada en base a conceptos étnicos, o sea centrada en las ideologías racialistas existentes en los países nórdicos, aunque después se les fueron uniendo los demás países. Y aquí tenemos la primera gran Crítica a este primer proceso 'europeizador': Nos queda la duda razonable de si no fue provocado por la 'necesidad' del Nacional Socialismo alemán ante la magnitud de la Guerra, más que por su deseo sincero de ser uno entre los demás. Como Nacional Socialistas no hemos de cometer el error de creernos libres de pecados históricos, y uno de ellos fue la excesiva influencia del nacionalismo pan-germanista entre altos mandos del Partido y del Ejército, cosa que causó un daño tremendo a la causa NS en los territorios del Este.

Mientras tanto es de reseñar que en todos los países étnicos nacen en los años 20 y 30 movimientos de raíz étnica-fascista. Desde Irlanda a Lituania, de Sabino Arana al Dr. Robert en Catalunya, la mayoría absoluta de los primeros luchadores por las autonomías tenían ideas y referencias muy cercanas al racismo o al fascismo. Y muchas veces se enfrentaron a los 'fascismos' centrales militaristas.

Por tanto podemos sacar algunas grandes conclusiones de este periodo:

- Políticamente hablando los fascismos más importantes (asumiendo bajo esta palabra todos los movimientos de alternativa nacional y social que nacen en los años 20 y 30) no eran 'europeístas' y tenían una concepción 'nacional-imperialista' de la Nación.
- Ya se establecieron los primeros enfrentamientos en el tema de Nacionalidad y Etnia entre los estatalistas y los etnicistas.

- Incluso los movimientos racistas, que tenían una base ideológica mucho más cercana a la idea de Comunidad Racial común, no tuvieron un gran interés en salirse políticamente hablando de las pautas 'nacional-imperialistas'.

- Los intelectuales fueron los únicos que empezaron a ver las consecuencias ideológicas del etnicismo, pero salvo muy contadas excepciones no pasaron de una difusa idea general.

- La primera unidad 'europea' como tal sale de una necesidad de guerra, de una necesidad geopolítica.

Así pues ya en 1940 estaba vigente en buena parte la problemática tal como se desarrolló más tarde, pero en una dimensión mucho menor.

La postguerra efectúa cambios enormes en este tema, y esto es fundamental de entender:

La guerra significó el fin del poder de los Estados europeos. Los grandes derrotados después de 1950 fueron TODOS los Estados nacionales europeos, incluso los 'vencedores'. Se perdieron las colonias y se perdió la supremacía militar y tecnológica. Aparecen dos centros de poder inmenso, que superan en mucho al europeo: El Capitalismo centrado en USA y el Comunismo de la URSS, con media Europa a sus ordenes cada uno.

Es esta situación trágica, y la pérdida del poder 'nacional' como significativo a nivel 'internacional', lo que promueve un cambio en la visión 'nacionalista'.

Tras la guerra los movimientos de alternativa nacional se definen ya claramente en dos bloques: los que asumen Europa de forma clara aunque manteniendo, más o menos, su identidad nacional, y los que siguen creyendo en la concepción estatalista como centro de toda acción política. Este periodo de postguerra debemos dividirlo en dos grandes partes: antes y después de la caída del comunismo.

Antes de la caída del comunismo casi todos los NR asumían la necesidad de Europa como única forma de política realista ante los bloques USA-URSS. Los grandes europeismos nacen en 1950 y se mantienen hasta 1980. Los grupos que seguían anclados en el 'estatalismo' eran considerados reaccionarios y militaristas, centralistas y anclados en los conceptos chauvinistas de la preguerra. Y realmente podemos decir que durante esos años la mayoría de partidos que seguían con una visión localista de Estado eran más bien de la Derecha-Nacional, y casi nunca NR rebeldes y radicales. Creo que algunos nacionalistas no lograban entender la realidad y seguían creyendo en su 'poder nacional' de la preguerra.

Esa aceptación europeísta tenía como principal motivo el poder fagocitador de USA y URSS, frente al que no se veía posibilidad de un combate 'nacional' a base de los Estados aislados.

Por otra parte el 'nacionalismo' había quedado muy devaluado frente al Socialismo. O sea, en estos años los grupos NR eran muy radicales en su política anticapitalista y estaban muy desengañados de los militarismos y golpismos, que habían caído todos ante el capitalismo como siervos represivos, de forma que lo 'rebelde' era establecer un

rechazo radical al concepto chauvinista de Estado Nacional y mirar hacia una Europa-Política, un Ideal de Alternativa frente a los poderes dominantes de capitalismo y comunismo.

Todos sabemos que Jean Thiriart llevó al extremo la idea de Europa-Nación, como concepto político, como Poder de Alternativa. La mayoría de grupos asumieron este concepto, con más o menos fuerza. CEDADE en España asumió el europeísmo étnico con decisión total.

Pero la caída del comunismo y el establecimiento estable del Mercado como Dios del 'próximo milenio' (si nadie lo remedía!) dio un relativo vuelco a esta situación sobre los años 80.

De repente, y de forma inesperada, digan lo que digan ahora los 'profetas retrasados', el imperio comunista se desmorona hasta lo indecible. Y el Mercado logra estabilizarse (también de forma inesperada para tantos profetas del inminente desastre capitalista de los años 60 e incluso 70) y dominar la mentalidad de la gente.

Ya no hay enfrentamiento, ahora el Mercado domina, como Fafner duerme y disfruta del Oro. Creo que la comparación es muy exacta para los que conozcan el 'Siegfried' de Wagner.

El Capitalismo está en el Poder dormitando, le basta un medio ojo abierto para imponer su Orden, simplemente POSEE, esta es la palabra que usa Wagner también. Aun no hay un Siegfried capaz de despertarlo y retarlo.

En esta situación Europa sufre un cambio espectacular que se concreta en 3 temas:

1- Europa deja de estar 'dividida', se unifica EN el Mercado, o sea se hace PARTE del Mercado y asume ser un centro de Poder dentro de este Sistema. Japón hace lo mismo, de forma que aparece un nuevo concepto de Europa., Maastricht, que es la Europa como centro de Poder económico enfrentada a Japón y USA, pero enfrentada dentro del Sistema, como rivalidad aceptando las reglas de juego globales del Mercado Capitalista.

Es una visión absolutamente falsa, que los NR no aceptan en modo alguno. Todos los NR sabemos que las rivalidades dentro del Mercado son un juego de marionetas donde quienes maneja las cuerdas son los Poderes de la Finanza, el Dinero internacional.

Esta situación provoca un rechazo a Europa, al menos al 'nombre', pues se identifica demasiado con el proyecto 'económico' de Europa. La gente del pueblo empieza a entender que Europa es igual a las imposiciones de Mercado pactadas entre Estados y Multinacionales, y que de estos pactos salen leyes que provocan paro y pérdida de prestaciones sociales, salen pactos de financieros a los que no les importa nada la esencia de los pueblos.

2- La pérdida de soberanía política de los Estados.

En los últimos 15 años se precipita algo que ya se veía venir de lejos: los Estados dejan de tener Poder real, los bancos centrales se independizan, los Estados dejan de poder emitir moneda o marcar una política fiscal o aduanera, las normas extranacionales

asumen mas y más competencias, el Estado vende sus propiedades (lo llaman privatización) y queda endeudado a un nivel tal que vende su soberanía a los financieros que pagan su deuda. El Estado se convierte en Mercado, y ese Mercado asume poderes inmensos, incluso mayores que los de los Estados anteriores. Hoy en día el individuo no es nada, queda abrumado ante las cifras dinerarias que se manejan corporativamente por los Bancos, Multinacionales y Fondos.

El Estado Nacional desaparece poco a poco, y eso lo nota la gente. Hay pues una reacción entre los nacionalistas contra esa despolitización del Poder, y contra el intento de eliminar el Estado Político.

3- La llegada de una inmigración masiva, abusiva y en una cantidad increíble. Millones y millones de inmigrantes de otras razas se asientan en Europa.

Esto dispara entre una minoría nacional arraigada y popular el espíritu de defensa nacional.

Pero al mismo tiempo se introduce mediante la mayor campaña de prensa, el mayor lavado de cerebro jamás visto, la represión contra toda idea de Raza o Etnia.

Esto hace que la lucha contra la inmigración se divida en dos tácticas: Los que asumen la represión y el desprestigio, pero mantienen la idea de etnia y de comunidad racial como base del ataque a la inmigración. Y los que tratan de quitarse de encima todo el tema racial, que les impide trabajar políticamente en muchos sitios, y asumen la lucha por un Estado Político fuerte, sin referencias étnicas, que ya luchará en su momento contra la inmigración, no por motivos étnicos sino por política. Un Estado fuerte político es capaz de retomar las relaciones con los países que aportan inmigrantes y consumir una solución al problema, al menos una solución 'posible', o sea parcial.

Estos cambios hace que las posturas NR se hayan vuelto a dividir, entre los que siguen fieles a la 'otra Europa', la del ideal de Alternativa, la de un Poder Popular capaz de enfrentarse al Mercado, y los que creen que ante la Europa real, la de los financieros, es mejor retomar el Estado Nacional como alternativa anti-Mercado, un Estado Político capaz de arrebatar el poder a la Economía.

En realidad las posiciones no son muy diferentes pero la orientación si lo es.

LA IDEOLOGÍA EN LA POLEMICA

Si nos vamos al plano ideológico el planteamiento es bastante claro, la Nación puede verse desde dos puntos de vista: o bien como Comunidad Popular con una Historia, cultura y compenetración común. O bien la Nación-Estado como Proyecto Político.

Veamos con más detalle este tema fundamental:

El tema es preguntarse ¿que es lo que justifica la nacionalidad?.Este es el problema real para ser justos a la hora de asumir el hecho nacional. Vamos a tratar de entender esta base en cada caso.

La nacionalidad para unos se basa en el Pueblo, en su existencia y esencia. La Nación sería pues la identidad organizada de un Pueblo, y el Estado es, en este sentido, un Estado Popular, organización política del Pueblo. Este Estado Popular es el que después define sus objetivos o Destino. Pero el Destino elegido lo es por decisión popular, y tiene su justificación en esa decisión, no en sí mismo. Por tanto los pueblos pueden entender la necesidad geopolítica de unirse a otros pueblos para lograr sus objetivos, pero no por ello pierden su legitimidad esencial, el objetivo principal de ser fieles a la raíz popular. En este sentido un Estado más o menos Federal refleja la cesión de soberanía popular para el objetivo común, pero manteniendo a nivel popular los poderes que no sean imprescindibles de ceder para ese Destino común elegido.

Este sería de forma muy simple el basamento para establecer un sistema de Nacionalidades étnicas, populares, que organizadas políticamente asuman la necesidad de un Estado Federal, más o menos descentralizado, como se desee, que sirva de poder político común en lo absolutamente necesario.

Pero existe otra forma de ver el tema: Considerar que el Estado no es un hecho 'natural', proveniente de un origen popular, de una realidad natural como es la etnia o la comunidad histórica largo tiempo mantenida, sino que el Estado es básicamente un Proyecto de Voluntad Política. Para esta visión del tema los pueblos son un tema zoológico, naturalista, que tiene su importancia a nivel localista pero que no corresponde con un Derecho en sí mismo. El derecho de Estado se lograría por un acto de Voluntad, un acto Político, que se consigue en base a un Destino a lograr. La Política es un acto de voluntad a un nivel superior del antropológico, es una cuestión de fuerza vital, un acto de Poder, que logra articular una Comunidad Políticamente unida en un Estado, de forma superior e independiente a los aspectos locales de sus componentes.

Espero haber logrado en estas breves palabras sintetizar las dos concepciones en su aspecto fundamental.

Corno no es de recibo dejar las dos concepciones en el aire y escurrir el bulto a la hora de definirse, hemos de indicar que como Nacional Socialistas nosotros entendemos que es mucho más justo asumir que son los Pueblos los que tienen el derecho básico a su identidad y destino, en vez de imponerles un destino o Poder político. Pero lo justo y lo político no siempre caminan juntos. Por más justo que hubiera sido que los fascismo ganaran la guerra, la realidad política es que la perdieron. De la misma forma por más justo que sea el que cada pueblo sea sujeto de su derecho, si esto nos lleva al desastre político, habría que replantearse el tema a ese nivel.

Es evidente que la coherencia ideológica hace que pensemos en que si no hubieran condicionantes realistas, políticos, lo 'ideal' sería una concepción étnica de la organización de los pueblos, gracias a la cual cada pueblo tuviera la libertad de establecer su propia identidad y cultura, su desarrollo artístico y vivencial, aportando su diversidad a la riqueza global del mundo. Y que esta autonomía fuera limitada sólo en aquello que es necesario para 'lo político', o sea por la necesidad que marca la realidad.

En cambio poner delante del Pueblo una Voluntad Política, por muy aceptada que sea, es en último extremo poner delante lo Político a lo Justo. Y eso no es aceptable desde el punto de vista del Pensamiento.

En realidad el problema es establecer la prioridad ideológica entre la identidad popular o el Proyecto de Destino. Si en lo político la prioridad puede ser discutible, en lo ideológico no tanto.

LA REALIDAD POLÍTICA

En un documento del PNR indica: "Nuestro Proyecto político concreto frente a las nostalgias y regresiones a la Arcadia perdida", reflejando así el enfrentamiento entre la realidad Política y el Ideal natural.

Creo que esta fase es realmente afortunada pues además implica la idea de Naturaleza, de Arcadia feliz, como contrapeso al Poder Político.

No vamos a negar que la idea de que los pueblos en su estrato natural, las etnias, sean sujetos protagonistas es en alguna forma una nostalgia, un deseo de volver a un mundo donde esto era no sólo posible, sino una realidad. El mundo hasta hace pocos decenios tenía un respeto por las Comunidades naturales, los pueblos se sentían unidos, comunitariamente integrados, había en todos una conciencia de pertenencia a la base natural e histórica. Y hasta las familias se sentían unidas en estirpes generadores de cada pueblo, participes de esa comunidad natural que es un Pueblo. Quizás podamos llamar esta etapa la Arcadia feliz de las identidades naturales. Pero desgraciadamente este estadio natural se está perdiendo a una velocidad tal que uno se pregunta si llegaremos a salvarlo o hay que asumir su desaparición en un mundo mucho menos Comunitario en lo Natural, y en el que habrá que buscar la Comunidad en lo Político, en lo voluntario más que en lo identitario.

Pero tenemos pocos ejemplos históricos en los que se haya logrado aglutinar pueblos muy diversos en un Destino común, tan pocos que uno piensa que no hay ninguno. Roma no fue un Destino común, sino un Imperio impuesto al común. Los pueblos bajo Roma participaron como invitados, más bien se integraron en el destino imperial de los romanos. Y por otra parte la autonomía de los pueblos bajo Roma era absoluta, nada que ver con una Nación. La Roma abierta a la ciudadanía global fue la Roma decadente y abocada al desastre. En realidad la cesión de ciudadanía romana a otros pueblos fue mas forzada por la necesidad de ganarlos como aliados que por voluntad unificadora. La Roma generadora del imperio fue muy avara en dar la ciudadanía incluso a etnias muy cercanas. Y no digamos dársela a un asiático o árabe, eso era impensable. Los árabes son otro ejemplo, lograron un cierto Imperio en torno a la Religión, pero también dejando una enorme autonomía a las naciones de su laxo imperio.

La idea de una Nación multi-'nacional' no ha existido nunca, Francia disponía de un 95 % de coherencia étnica, y en todo caso sólo ha logrado imponerse en pequeñas áreas minoritarias (bretones, corsos y algunos catalanes) sin demasiado peso frente a la mayoría gala. Y así podemos seguir viendo que las grandes naciones se han hecho centradas en una etnia, que las ha modelado a su imagen y semejanza. Si algún otro pueblo ha sido fagocitado en ellas no lo ha sido por las buenas ni de forma igualitaria, dejando siempre ese choque como herida abierta permanente.

Los problemas multiétnicos aparecen en el mundo actual, hace muy poco. Los USA son la primera República que asume un marco multiétnico en los últimos años (pues antes

fue una Nación anglosajona con 'invitados' y 'esclavos'). Y realmente es un Estado Federal, que además no nos parece un ejemplo a seguir sino un enemigo a batir.

Nos encontramos pues con la necesidad de 'inventar', más que de 'copiar'. Los grandes Imperios multinacionales de la antigüedad, desde el Carolingio al Sacro Imperio Germano o la Europa Napoleónica, Roma o el Imperio Mongol, la India Brahamánica o el Imperio inglés, todos han sido creación de un núcleo étnico muy concreto, cerrado, que siguió estrictas normas de endogamia étnica en el mando durante su Periodo álgido. No tienen nada de Estado desligado de las etnias.

Incluso cuando hubo imperios religiosos, nacieron sobre un núcleo étnico expansivo y beligerante, ya sea turco o árabe, y en todo caso mostraron un nivel de autonomía enorme o una tiranía igual de enorme, caso de los turcos, para mantener sus conquistas (que no su aglutinamiento voluntario). El Comunismo fue el primer intento de crear un Imperio sobre una Idea, sobre una ideología, y es pues la única referencia que tendríamos. Podríamos añadir el Capitalismo moderno, el sionismo, que pretende crear también la unidad no étnica en base al Mercado como Idea, al materialismo mundialista.

Tenemos pues la oportunidad de imitar al Comunismo y al Mercado en sus intentos o bien negar ese camino como repugnante a la naturaleza. En todo caso el comunismo ha demostrado que en cuanto cedió la tiranía sus pueblos se han revuelto aun más que nunca y la disgregación ha sido absoluta y violenta, como violenta fue su integración.

Francamente, el único ejemplo que nos queda es el Mercado, como idea de Nación multiétnica entorno a una Voluntad. No me gustaría imitar al Mercado ni en esto ni en nada.

Ahora bien, el problema no es si nos gusta sino que hay que hacer para una solución política razonable en el mundo de hoy. Y para ello vamos a tratar de exponer algunos de los puntos políticos a tener en cuenta en este tema:

1 - La identidad natural étnica se está difuminando por momentos en un mundo cada día más pequeño y integrado. Lo que en otras épocas era imposible por las distancias ahora no lo es. La comunicación y la movilidad han hecho que las etnias sean día a día homogeneizadas en grandes bloques. Podemos decir que siguen manteniéndose las áreas raciales con sus diferencias pero que están desapareciendo las identidades culturales a niveles menores, o al menos se mantienen con mucha menor fuerza que antes. Aunque el carácter medio de los pueblos sigue siendo diferente, las barreras ambientales y culturales son mucho menores y con ello la diferenciación es menor. Esto es un empobrecimiento de la humanidad, de su variedad y sus culturas, pero no sabemos si es algo reversible o irremediable hasta cierto punto.

2- La situación frente al Mercado es que luchamos contra un poder mundialista que tiene una Idea como eje conformador. Pese a que además recibe ayudas de grupos cerrados como los sionistas, no podemos simplificar tanto como para decir que estamos ante un imperio étnico judío. Esto sería demagógico, aunque tenga cierta base. El Sistema recibe la sangre del poder económico y las ideas demoprogresistas y materialistas, y los sionistas son uno de los ejes de su soporte, quizás el más importante, pero no el único.

Por tanto en general luchamos contra un Estado multinacional del Dinero que está en formación, un Imperio de la Idea.

Esto es algo único en la Historia y quizás exija un cambio también único en la respuesta.

3- Una Alternativa al Sistema debe tener una Alternativa a esa destrucción identitaria. La destrucción de la identidad étnica la ha promovido el Mercado como una esencia de su Ideal. No es un punto secundario, sino que ha sido uno de sus centros ideológicos. Por tanto hemos de convenir que su aceptación por nuestra propia lucha actúa en contra de la radicalidad de la Alternativa. Si para luchar contra el Sistema queremos adoptar sus medios e ideas, al final no seremos más que parte del propio Sistema.

4- Parece evidente que la geopolítica actual indica que ningún Estado dividido, con problemas de fuerza y con una base humana pequeña, va a poder combatir con éxito a la multitud de las fuerzas del Dinero.

La geopolítica exige Unidad y Volumen para poder tener siquiera posibilidad de lucha. Por tanto hay abandonar toda concepción política inestable, dividida y con tendencias centrífugas imposibles de dominar. Necesitamos un Estado fuerte, político y decidido, sea cual sea su base de formación, con o sin autonomías, con etnias o sin ellas, esto es otro tema, pero sin duda una fuerza unida y fuerte.

La unión puede venir de la identificación con la Comunidad popular o con una Idea nueva, o con ambos temas a la vez, eso es algo a probar y ver.

5- Los planes políticos realistas en nuestros días pasan por disponer de un Partido fuerte capaz de luchar electoralmente, al menos en una primera etapa de consolidación.

Para ello es preciso disponer de un Plan o Programa Político atractivo y comprensible de forma inmediata, que responda a una necesidad popular.

Actualmente hablar al pueblo de una Europa unida es hablarles de Maastricht.

Por otra parte las autonomías de mercado, o sea los egoísmos económicos de las partes de los Estados actuales, y la decadencia del Estado como poder, son un reclamo electoral bastante evidente entre cierta parte del pueblo.

El gran problema es que estos temas de nacionalismo estatalista son pasto de la reacción, de las derechas conservadoras.

Por tanto un Partido Estatalista pero radical en lo Social a la vez, podría sin duda tener un cierto éxito político a corto plazo, al menos la posibilidad de tenerlo.

6- El enemigo no son los demás pueblos. El Mercado no se basa en el poder de USA, Japón o de Alemania como naciones, esto es mentira, es una falacia total. El Mercado se basa en el poder financiero, que puede estar en USA o en Alemania, pero que nada tiene que ver con la nación, ni en lo humano ni en lo político.

La amistad entre los pueblos europeos es ahora posible, no hay las rencillas chauvinistas de antes, y existe el convencimiento de que hay un destino común posible, que aunque está ahora encarnado en lo económico bien podría ser político.

Creo un gran error lanzar como enemigos a USA o a otro país cualquiera, el enemigo está en casa, el poder dinerario y financiero no tiene Patria, es una Idea, un Mercado, una Voluntad de Poder, no una Nación.

7- Si en un futuro España estuviera compuesta de un 20% de negros, un 25% de moros, otro 20% de asiáticos y el resto de 'indígenas', es evidente que el concepto de Nación étnica no tendría sentido.... pero es que en ese caso para los Nacional Socialistas NO tendría sentido nada. La destrucción racial de España hace que para nosotros deje de existir España, y nos sintamos extraños a ese concepto. Una España de razas extrañas no es ya nada para nosotros, es tan lejana y tan externa como ahora lo es Birmania.

8- Hay a veces una acusación de 'localismo' y de 'pequeñez' al referirse a los pueblos étnicos. Un mapa de éstos es realmente un puzzle de pequeñas partes a nivel geopolítico. Ahora bien: Actualmente la acusación de localistas podría aplicarse con igual razón cualitativa a los Estados nacionales. España es un localismo minúsculo como Poder, y su capacidad de aportar medios a la Revolución por ella sola es tan 'localista' como la del País Vasco.

Hay que asumir que geopolíticamente los Estados deben asumir un volumen mayor sí quieren ser factibles a nivel de defensa y capacidad de Poder. Pero a nivel de cultura la pequeñez o variedad no es un problema sino una riqueza.

De todo lo visto se puede comprobar que hay motivos y razones para apoyar tanto una política popular como estatalista, siempre que en ambos casos se tengan en cuenta los requerimientos indicados y se mantenga la ética.

ESPAÑA: ¿CASO ESPECIAL?

El problema de las etnias y su relación con el Estado no es algo exclusivo de España, pero sin duda es aquí muchísimo más grave que en otros lugares, donde la coincidencia de etnia dominante y conjunto nacional es mucho mayor o donde se han asumido mejor las diferencias étnicas y culturales.

Creo que sólo Rusia y algún país báltico (una vez el puzzle yugoslavo se ha disuelto) tienen un problema mayor que el nuestro. Gran Bretaña lo tiene menor aunque también complejo, y Suiza ha sabido solucionarlo magníficamente, aunque su tamaño y peculiaridades hacen dudar de la posibilidad de trasladar ese tipo de soluciones de forma fácil. Los demás países tienen una componente étnica mayoritaria suficientemente grande como para que el problema sea secundario totalmente.

España sin embargo se enfrenta al problema en su aspecto más duro: es un país con 4 lenguas propias claramente diferenciadas y aceptadas por todos como tales (castellano, vasco, catalán y gallego, además de alguna variedad en conflicto sobre la cualificación de lengua independiente: No quisiera en absoluto entrar en ese polémico tema del valenciano). Tiene un conjunto vasco de recocida identidad racial (más o menos mezclada actualmente, claro está) y en todo caso unas diferencias culturales entre

algunas de sus zonas que es bastante marcada, tiene una historia compleja de independencias y fueros de no muy lejana factura, y para colmo de males basta el momento la única solución que se había dado era la represión.

Pero hay aún más: En España se da el problema añadido de que las comunidades populares con lengua, cultura e historia propia que más conciencia de identidad tienen son las zonas con una economía mejor. Mientras en Francia o Inglaterra es lo contrario, y los bretones o escoceses podrían de alguna forma sentirse compensados por las aportaciones de fondos desde el Estado central, en España es todo lo contrario. Esto no sería más que un problema menor si la unidad se basase en un Proyecto idealista, pero cuando el Proyecto es el Mercado, el Dinero, crea una situación insostenible de egoísmo económico por ambas partes.

Con todos estos ingredientes lo raro es que no tuviéramos este problema.

Creo que el principal problema que hay en este país es que no existe un Proyecto común que ilusione a todos. Los Borbones acostumbraron a los catalanes y vascos a vivir por su cuenta, sin esperar nada de 'España', se crearon su propio Proyecto, la industrialización y la cultura, dado que la Política era un tema cerrado a la Corte y el centralismo. Franco mantuvo la misma idea, los catalanes y vascos trabajaban pero en 'su' proyecto (Franco eliminó incluso la posibilidad de un desarrollo cultural propio), mientras España era 'otra cosa', de la que sólo se podía esperar impuestos, represión y pegas burocráticas. Esto ha creado un estado de insolidaridad y de divergencia anímica que es la base de todos los problemas.

La situación es muy delicada para los NS españoles. Nosotros en CEDADE apoyábamos decididamente las etnias, organizábamos nuestros actos con las banderas étnicas cuando nadie las usaba aún. Sin embargo nuestro espíritu etnicista nada tendría que ver con lo que después ha traído el estado de Autonomías. Entre los camaradas NS había un respeto por las etnias y culturas de cada pueblo pero a la vez había un sentimiento de Proyecto común, de vivir una lucha común con ilusión.

El problema de las autonomías en España no es que sean muy autonómicas, en absoluto, incluso son poco autonómicas en algunos casos.

No, el problema es que las autonomías se han montado sobre un doble error: Primero, no establecer previamente un espíritu claro, absoluto y decidido de proyecto común, de comunidad política unida. Segundo, se han montado tal número de Autonomías singulares que se ha corrompido el sentido de las Autonomías en 'descentralización' mercantil o civil. De esta forma las autonomías han asumido que de lo que se trata es de lograr más y más para ellas, sin preocuparse de nada Común. Y las autonomías con un sentido Nacional fuerte, o sea con una base de cultura, historia y lengua propia, no sienten en nada su pertenencia a 'España' sino en tanto se trata de hablar de Mercado y Dinero.

Los españolistas se quejan de que en Catalunya se hable catalán principalmente, cuando esto no importa. Lo que importaría es que 'en catalán' hablasen bien de esa Comunidad Política que es España, de su proyecto, de su ilusión en participar de algo que los una. Y actualmente el Sistema sólo ofrece un proyecto: el Mercado. Por ello es el Dinero y el Mercado lo que une a las autonomías españolas, y en tanto que el Mercado ya no es

España sino Maastricht y el mundialismo, las autonomías dejan de sentirse unidas a eso que queda del proyecto 'España'. Hoy en día las élites mercantilistas catalanas ya no confían en España de cara al futuro sino que apuestan decididamente por entenderse lo más directamente posible con los centros financieros europeos.

Y el Gobierno central no hace nada por evitar esta situación porque tiene su alma vendida al Mercado mundialista, así que poco puede ofrecer como proyecto propio ilusionante y común.

España Invertebrada dijo Ortega. Intentar vertebrar a España como Mercado ha sido el error del progresismo liberal. El egoísmo central y periférico han florecido cuando el valor propuesto en común es Precisamente el egoísmo financiero, el Dinero.

HERRIBATASUNA Y LA FASCINACION DE UN ERROR

Hace poco 'Diario 16' publicaba uno de esos artículos fantasmas sobre nazis y demás. Y en ese texto no se le ocurría mejor tema que el apoyo de los 'nazis' a Herri Batasuna (y no recuerdo si también a ETA?¿?, aunque en realidad es lo mismo).

La estupidez de los periodistas en este tipo de artículos es proverbial como en este caso, que de un hecho muy concreto sacan una generalización para vender, que es lo que les interesa.

Ante todo hemos de dejar bien claro que NINGÚN Nacional Socialista puede apoyar a HB ni a ETA en tanto apoyen al terrorismo. El terrorismo es intrínsecamente anti-ético y contrario al NS por definición. Ni Hitler ni Mussolini ni ningún partido fascista de la preguerra usó el terrorismo nunca. Ni siquiera cuando se quiso usar la violencia para llegar al poder (Puch de Munich o Marcha sobre Roma) esta violencia fue limpia y directa, nunca terrorista.

La Ética no admite JAMÁS el terrorismo indiscriminado como técnica política, y eso incluye a los árabes contra Israel. Los comandos árabes podrían defenderse contra los soldados-asesinos de Israel pero no contra población civil. Podrían atacar centros financieros pero no a niños y hombres normales de los bares de Israel. El terrorismo (buscar el terror general) es inadmisibles por principio, sin final que lo justifique. Nosotros aceptamos la violencia no el terrorismo. Y ETA usa el terrorismo, no sólo la violencia.

Es cierto que algunos NR sienten una cierta admiración por HB, no por sus ideas o sus peticiones políticas, sino por su capacidad de actuar en la calle, de imponerse al Mercado, de tener una base popular militante fuerte y fiel. HB es el único grupo en España capaz de movilizar a jóvenes capaces de jugarse la cárcel, la represión y problemas serios. Así mismo es un movimiento que rechaza el Mercado y no es integrable al Sistema, tiene un raigambre popular (la TV oculta sistemáticamente que una parte importante de los vascos apoyarían a HB si no fuera por el terrorismo).... y tras esto todo lo demás es negativo.

No siento fascinación por HB, pese a sus aspectos positivos. Me ocurre como si viera una prostituta ayudando a una viejecita. Alabaría ese hecho concreto pero no me sentiría atraído por la prostituta pese a ello. Secuestrar por dinero o poner una bomba en unos

almacenes me parece de lo más lamentable, y apoyar estos hechos es un crimen que debería pagarse muy caro.

HB y el nacionalismo vasco han cometido un error tremendo: han caído bajo el marxismo leninista, que es despiadado y que tiene una larga tradición terrorista. El leninismo no valora la vida humana ni tiene respeto alguno a reglas éticas, el comunismo ha apoyado siempre el terrorismo, lo ha fomentado y pagado.

Ahora bien, si acusar a HB debe significar el más mínimo apoyo al terrorismo del PP/PSOE/IU/CIU/etc..., a la masacre del Mercado, a su tiranía y degradación, a la vulgaridad decadente de los politicastos actuales, en ese caso debemos protestar: No apoyarnos a HB pero menos aún al Sistema. Nosotros acabaríamos con el terrorismo de ETA/HB, pero antes acabaríamos con la miseria moral del Sistema burgués.

UNA PROPUESTA DE FUTURO

Tras haber analizado este tema con una cierta amplitud, queremos proponer una visión global de la solución que proponemos:

Hay que tomar lo mejor de cada posición: la justicia de un respeto a los pueblos y las etnias, y la necesidad de un Estado Político fuerte y decidido. Hitler logró estos dos objetivos: Una Alemania unida y fuerte, pero con una base ideológica orientada al Pueblo, respetuosa con las culturas pero inflexible en la adhesión al Proyecto Común.

Actualmente hemos de lograr lo mismo a un nivel que geopolíticamente sea viable, a nivel de Europa. Pero para ello hay que partir de hechos concretos factibles, lograr eso primero en los Estados Nacionales. En este sentido es positivo 'vertebrar España', lograr la adhesión de sus pueblos a un Proyecto Común, que no sea el Mercado, y que haga ilusionante la unión en un Estado, pero que a la vez sepa que su base son los Pueblos, las culturas y las gentes, que no tenga miedo de ellas, que las anime a mantener su identidad porque previamente ha asegurado su ilusión por lo Común.

Un día esperamos que por una u otra vía se logre el objetivo que todos los NR buscamos: Un Estado Revolucionario, Nacional y Socialista, capaz de eliminar el Poder de la Usura y establecer una Alternativa ética. Todos los NR debemos sentirnos hermanos en esta lucha, cada cual con sus tácticas o ideas, pero unidos en el objetivo final.

TOMADO DE MUNDO NS



Grupo de información y apoyo estratégico
www.milucha.org